

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: PRE 01/255/2009
2 de julio de 2009

Publicación inmediata

Pakistán: Más de dos millones de personas viven en terribles condiciones fuera de los campos para población desplazada

El gobierno central de Pakistán y los gobiernos de las provincias paquistaníes afectadas deben tomar con urgencia más medidas para ayudar a los más de dos millones de personas que han huido de la intensificación de los combates en el noroeste del país y no tienen acceso a la ayuda distribuida en los campos oficiales para la población desplazada, ha manifestado Amnistía Internacional hoy, 2 de julio de 2009. En particular, el gobierno paquistaní debe garantizar que las personas de etnia pastún que huyen de los combates no sufren discriminación al recibir asistencia.

“A medida que los combates se extienden al norte y al sur, parece que la crisis de desplazamiento, que, según el gobierno, iba a durar sólo dos semanas, podría prolongarse meses, sin socorro a la vista para los millones de personas víctimas de ella –ha manifestado Sam Zarifi, director del Programa para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional–. Para empeorar aún más las cosas, la gran mayoría de las personas desplazadas viven fuera de los campos oficiales, que es donde las agencias de ayuda humanitaria están distribuyendo medios de cobijo, alimentos y agua a quienes los necesitan.”

Casi el 90 por ciento de las personas desplazadas no tienen acceso a campos organizados y viven en condiciones de hacinamiento extremo con comunidades de acogida o en asentamientos precarios ya existentes y edificios abandonados. Amnistía Internacional ha documentado numerosos casos de viviendas habitadas por tres o cuatro familias, lo que reduce considerablemente la capacidad de las comunidades de acogida para ofrecerles agua no contaminada y alimentos suficientes a todas. La Organización Mundial de la Salud ha advertido de un importante riesgo de transmisión de enfermedades con la llegada del calor y los monzones.

“El gobierno paquistaní tiene que velar por que los millones de personas que se han visto desplazadas y las comunidades que las acogen reciban la asistencia necesaria –ha manifestado Sam Zarifi–. Las condiciones son particularmente difíciles para las personas desplazadas que han buscado refugio en otras provincias de Pakistán.”

Hay que señalar en particular que Amnistía Internacional ha documentado unas dos decenas de casos de pastunes desplazados a quienes les han dicho que, por motivos de seguridad, no pueden alquilar viviendas, acceder a los servicios de salud ni matricular a sus hijos en la escuela sin autorización, la cual es especialmente difícil de conseguir para muchas personas que han perdido sus documentos de identidad al huir. Este problema se agudiza en el caso de las mujeres y de los hogares donde el cabeza de familia es una mujer, porque en las zonas del noroeste bajo control de los talibanes, a muchas mujeres se les prohibía solicitar documentos nacionales de identidad.

Las condiciones parecen especialmente difíciles en la provincia de Sind, donde algunos grupos políticos locales avivan el temor a que la llegada de pastunes constituya una amenaza para la población local. Según grupos locales de ayuda humanitaria, más de 200.000 personas desplazadas han llegado ya a varias localidades de Sind, incluidas Jamshoro, Kotri y Sukkhar, sumándose a los millones de pastunes que viven ya en Karachi, la mayor ciudad de Pakistán.

Un líder del Partido Taraqi Pasand de Sind, grupo local que se opone a que se socorra a los desplazados, ha dicho a Amnistía Internacional: “Todos los nacionalistas de Sind están en contra del asentamiento de personas desplazadas de la Provincia de la Frontera del Noroeste o de cualquier otro lugar, pues los sindíes se están convirtiendo en una minoría en su propia provincia. Tememos que una vez que estas personas desplazadas lleguen a Sind ya no regresen y se vuelvan una carga para nuestra economía. No permitiremos que quienes son sean de Sind ocupen las tierras que son de de Sind y de los sindíes”.

“Numerosas personas que lo han perdido todo a causa de los combates están siendo tratadas ahora como ciudadanos de segunda clase en su propio país –ha afirmado Sam Zarifi--. El gobierno central y los gobiernos locales deben garantizar que, independientemente de su etnia o extracción, todos los paquistaníes desplazados internamente son tratados de acuerdo con los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, de la ONU, y tienen alimentos, agua, medios de cobijo y atención médica adecuados.”

Fin

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o por correo electrónico en press@amnesty.org. Para los comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://www.amnesty.org/es/for-media>. Para documentación general traducida al español consulten <http://www.amnesty.org/es/library>.